

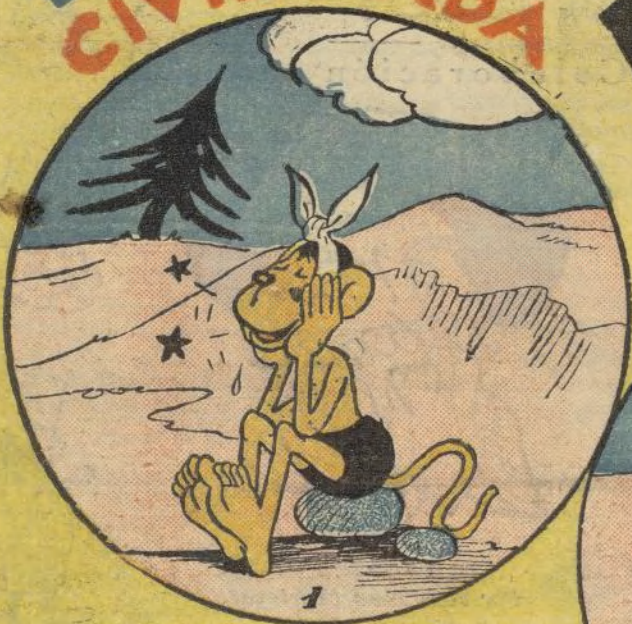
AÑO V.—NUM. 211

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

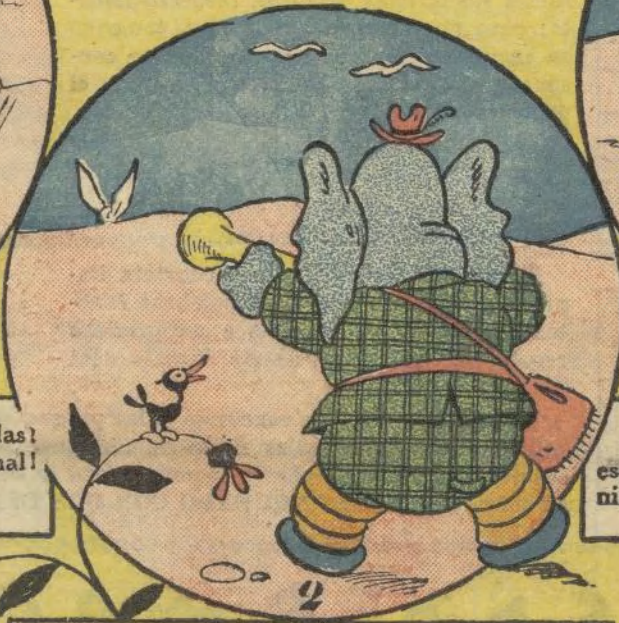
Madrid 25 de mayo de 1933

EN LA SELVA
CIVILIZADA

La caza de la liebre



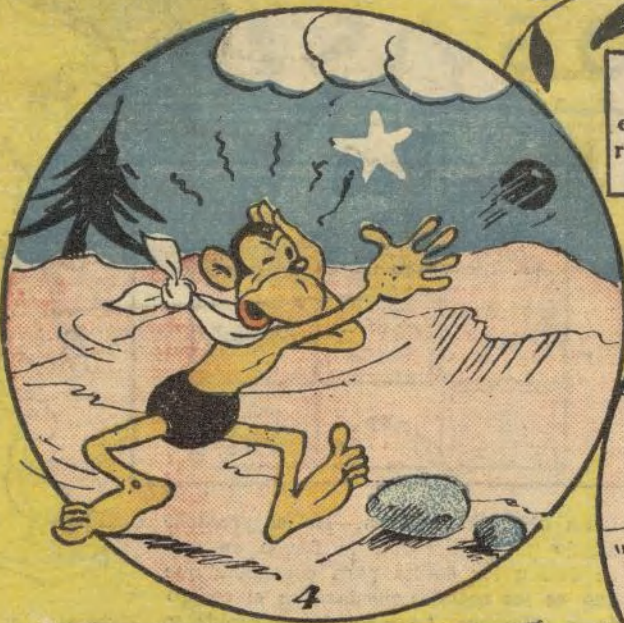
—¡Ay, mi madrecita, y qué dolor de muelas!
¡Ay, ay, ay, ay! ¡Ay, qué muela más criminal!
¡¡Ay, ay, ay, ay!!



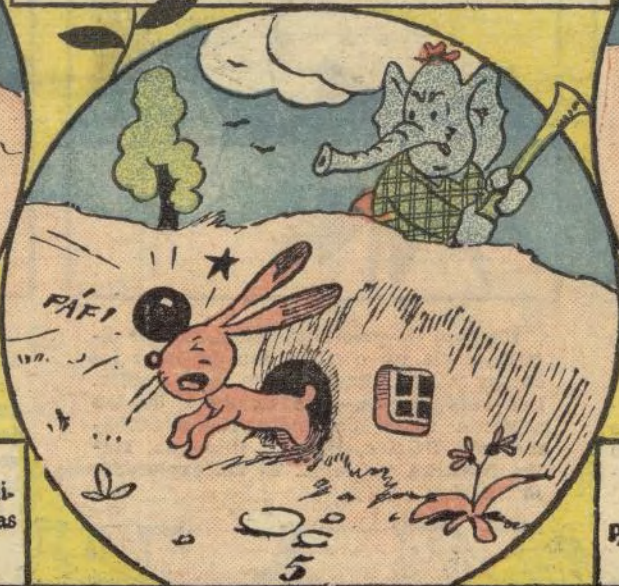
—¡Repámpanos floridos! ¡No cabe duda de que esas orejas que veo son las de la liebre! ¡Preparen! ¡Apunten! ¡Fuego!



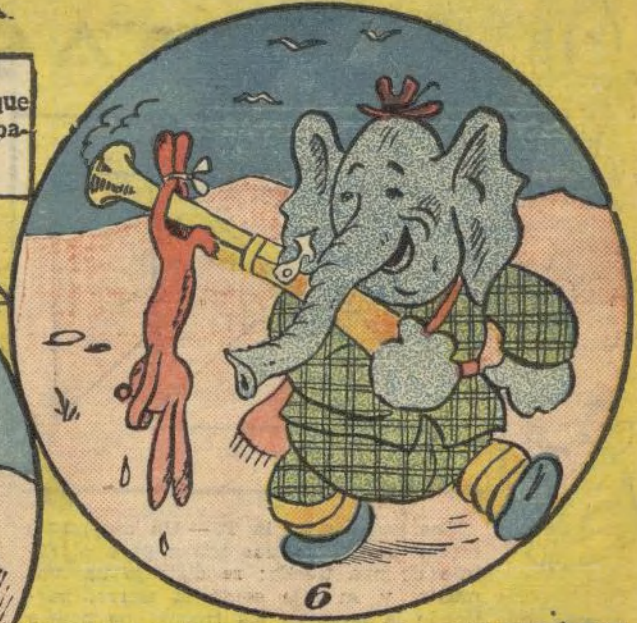
—Pero, ¿quién es el criminal que me atiza de esta forma? ¿Habrás salido la muela por la coronilla?



—¡Ay, mi madrecita, que me han hecho un chichón como una sandía! ¡El que haya sido, me las paga! ¡Abi va eso!



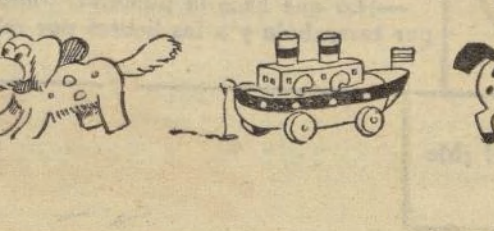
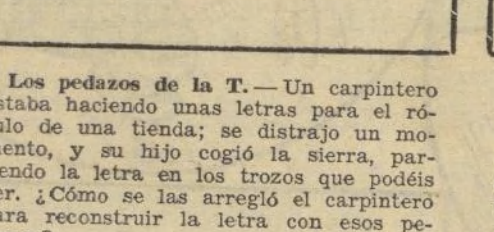
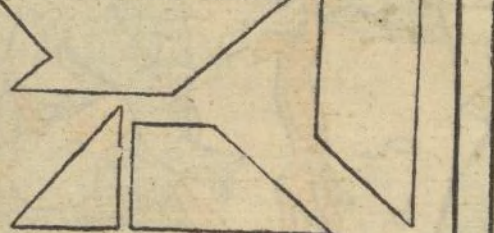
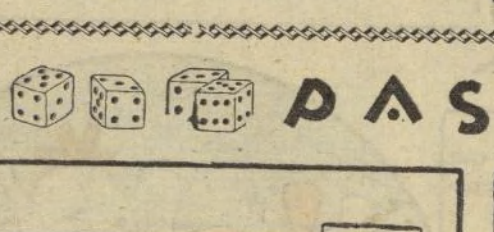
—¡Vaya un desayuno que me han dado! ¡Me han hecho fosfatina el cráneo!



—¡Lo que hace la puntería! Mato a las piezas por carambola y a las liebres por retroceso.



DON SIMPLÓN Y DINAMITA



CORRESPONDENCIA DE Jeromin



Esta sección la reservamos íntegra para mantener diálogo con nuestros pequeños lectores, y facilitar el que unos con otros deseen ellos entablar, siempre que sea de interés general.

Estableceremos, ante todo, concursos varios y continuados, con premios estimables para los que en resolverlos luzcan su ingenio.

Admitiremos también las consultas interesantes que se nos hagan, a las que contestaremos gustosos, o daremos las respuestas acertadas que otros lectores nos envíen.

Finalmente, acogeremos aquí aquellas colaboraciones, gráficas o literarias, que merezcan tal distinción y cuya extensión lo permita. Por lo demás, en todas las secciones de JEROMIN pueden colaborar sus lectores. Tan sólo se requiere que los originales que se nos envíen alcancen la debida categoría. En tal caso, JEROMIN se complacerá en honrar a sus colaboradores, publicando sus firmas, y en obsequiarlos con apreciables regalos.

Concursos

La solución a nuestro primer concurso, abierto en el número anterior de JEROMIN, la publicaremos en uno de los próximos números, para dar tiempo a que nos lleguen soluciones enviadas por nuestros lectores. Por la misma causa, en lo sucesivo, entre la propuesta de un concurso y la publicación de las soluciones, dejaremos que medie un lapso de tiempo conveniente.

Concurso núm. 2

Copiamos a continuación una cuarteta de Lope de Vega. Los dos primeros versos están completos; al tercero y al cuarto les faltan sus últimas palabras, respectivamente; pero no es difícil adivinarlas, teniendo en cuenta que el tercer verso rima en consonante con el segundo y el cuarto con el primero.

Pastor que con tus silbos amorosos
me despertaste del profundo sueño;
tú, que hiciste cayado de ese...
en que tiendes los brazos...

Si nos enviáis esta misma cuarteta impresa y completada con las palabras exactas que le faltan, optaréis a un precioso regalo.

Las soluciones a los concursos y las preguntas o respuestas de la sección de consultas podéis enviárnoslas sin carta ninguna, acompañadas con un papel, en el que conste, sencillamente, vuestro nombre, edad y dirección. Así podéis remitirlo todo en un sobre abierto, FRANQUEADO CON DOS CENTIMOS.

Consultorio

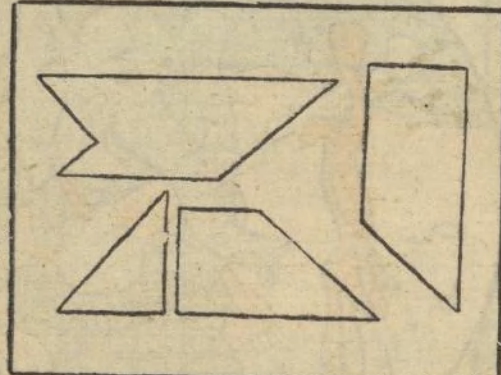
No queremos tampoco dar en este número la respuesta a la consulta propuesta en nuestro número anterior, para que puedan llegarnos las respuestas de nuestros lectores. Las que sean acertadas las publicaremos en alguno de nuestros números próximos.

Colaboración infantil



LEGAZPI
Por José Tena (Tortosa).

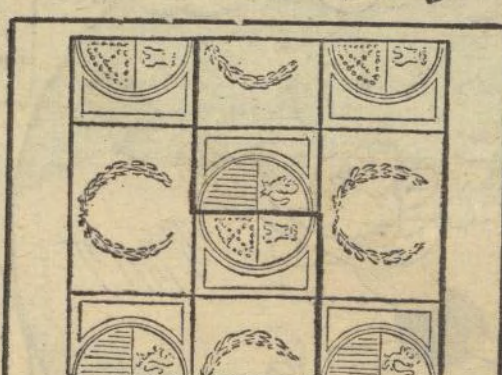
PASATIEMPOS



Los pedazos de la T.—Un carpintero estaba haciendo unas letras para el rótulo de una tienda; se distrajo un momento, y su hijo cogió la sierra, partiendo la letra en los trozos que podéis ver. ¿Cómo se las arregló el carpintero para reconstruir la letra con esos pedazos?



Un caso de prestidigitación.—En el dibujo puede verse cómo han de darse los cortes y el animal casero que resulta. Los seis mapas.—Los nombres de las naciones cuyos contornos representáramos son Bélgica, España, Rumania, Italia, Noruega y Grecia. El del explorador es "Bering".



La alfombra mágica.—En el presente dibujo podéis apreciar la forma en que se dieron los cortes para conseguir que uno de los escudos quedase en el centro de la alfombra. La solución es rápida y sencilla, y podéis luciros al hacerla ante los amigos.





EL DEPARTAMENTO

cuento ruso



Un viejo hidalgo tenía un hijo que ya había llegado a la edad en que a los jóvenes es preciso darles instrucción. Como el viejo hidalgo era muy pobre y además en la aldea en que vivían no le era dable el encontrar maestro para el mozo, le llamó un día y le dijo:

—Hijo mío, vas a salir a correr mundo para que te instruyas y aprendas la ciencia de la vida; desconfía



de los que no conozcas y no te dejes engañar.

Luego sacó veinte monedas de oro y una de plata, que era toda su fortuna, y se las entregó a su hijo al tiempo que besándole le despedía.

El mozo cogió el dinero y emprendió su viaje. Por el camino encontró a un hombre que llevaba un cesto a la espalda, y le preguntó qué era lo que el cesto contenía. El hombre dijo:

—Un pez maravilloso, que tiene la cabeza como el oro, el cuerpo como plata y verde la cola.

—¿Cuánto quieres por él?

—Veinte monedas de oro.

El mancebo le dió el dinero, y el mozo se dispuso a cargar con el pez. Pero cuando el vendedor vió lo que hacía, exclamó al punto:

—Te he vendido el pez, pero no el cesto; si le quieres también has de pagarme por él una moneda de plata.

El mozo le entregó la moneda, y echándose a la espalda el cesto con el pez prosiguió su camino. Al cabo de un rato vió un hermoso castillo, y preguntó qué era aquello a un hombre que por allí pasaba, el cual le respondió:

—Allí vive un noble señor, tan generoso, que aún no ha habido nadie que le haga un servicio que no haya sido regiamente recompensado.

El muchacho acercóse al castillo, y dijo al portero que traía un regalo para su señor.

—Enseñámelo antes—dijo el portero—. Y al ver el pez maravilloso, añadió: Te dejaré pasar, pero la cabeza es mía, pues así es la costumbre.

El mozo pensó que faltándole la cabeza estropearía el regalo, y, por lo tanto, le dijo al portero:

—Te ruego que me dejes pasar, y recibirás la mitad de mi recompensa.

Convinieron en ello; el mozo pasó adelante, y llegado a la puerta de la cámara, el centinela reclamó la parte central del pez. El mancebo le dijo:

—Si fueras tan complaciente como el portero, te daría la mitad de la mitad de lo que me den.

El centinela le dejó pasar, y ya en la cámara se encontró con el mayordomo, que le dijo:

—Te llevaré a presencia de mi señor, pero has de entregarme la cola del pez.

Y el mozo dijo:

He prometido ya una mitad y la mitad de la otra mitad de lo que me dieran; si me pasas dentro te daré lo que me restaría para mí.

El mancebo llegó ante el señor y le mostró su regalo. El señor lo recibió muy complacido, exclamando:

—Es un presente hermosísimo el que me haces. Pídemelo en cambio lo que quieras, y si demuestras sabiduría en la petición te concederé, además, a mi hija por esposa.

Los criados que esto oían le aconsejaban en voz baja: "Píde un castillo". "Pídele una espuerta de oro". "Un par de casas". Mas el mancebo, adelantándose, dijo así:

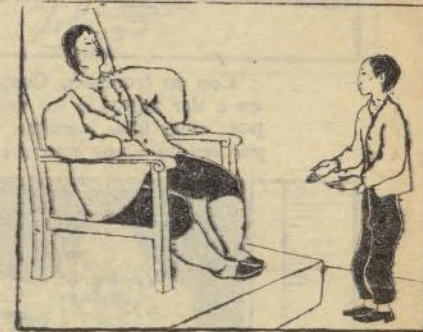
—Señor, muchas cosas me aconsejan que os pida, pero yo solicito que me deis veinte garrotazos, de los cuales, diez serán para el portero, cinco para el centinela y cinco para vuestro mayordomo, ya que eran las partes que me habían pedido de lo que me regalarais.

Al oír esto, el mayordomo, el centinela y el portero se arrodillaron pidiendo perdón, y entre gritos y lágrimas juraban que nunca más vol-

verían a hacerlo. El dueño del castillo les concedió el perdón de buen grado, y luego, volviéndose hacia el muchacho, le dijo en tono amistoso y cordial.

—Has demostrado tanto ingenio y tanta sagacidad, que de buen grado te concedo a mi hija por esposa, conforme te había prometido.

El joven, contentísimo al oír aquello, besó la mano del noble caballero. Días después se celebraba la boda, y el castillo, iluminado por miles y mi-



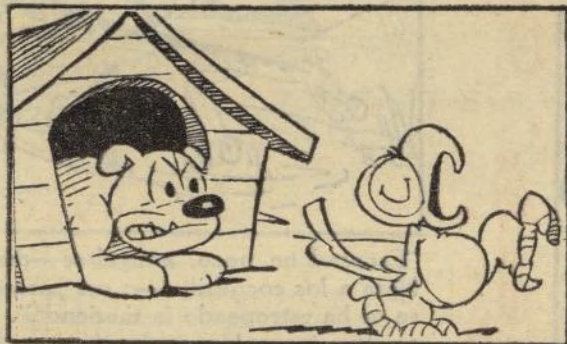
les de bujías, presentaba un fantástico aspecto.

El muchacho inteligente vivió muchos años en unión de su esposa, siendo queridos y respetados por todos los colonos, que bendecían la generosidad y la inteligencia de su nuevo señor.

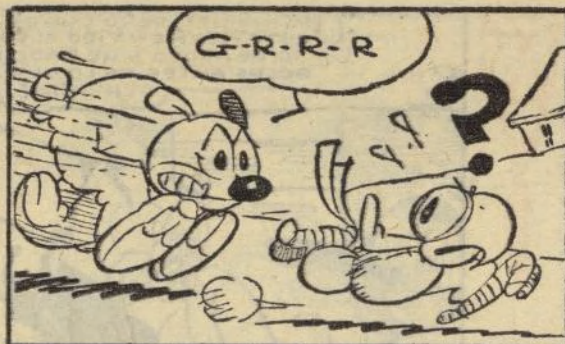
El mayordomo, el centinela y el portero jamás volvieron a exigir nada a los que llegaban a las puertas del castillo, que siempre continuaron abiertas para los pobres, los desvalidos y los necesitados.



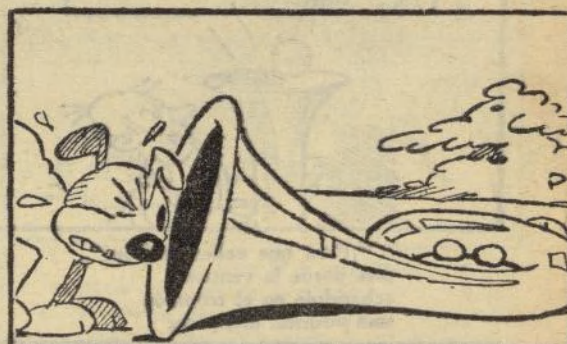
LA COTORRA SABIA



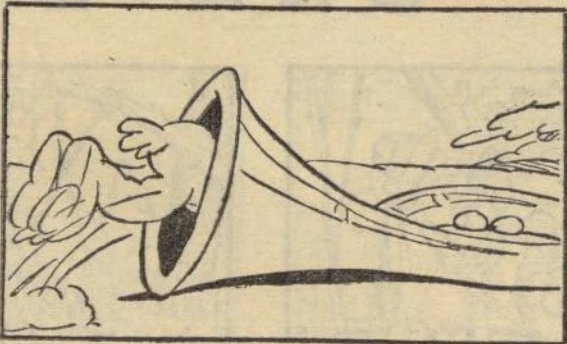
¿Dónde vas con mantón de Manila, la, la?
¿Dónde vas con vestido chiné, ne, ne, ne?
¡Bueno, está visto que soy la Raquel Meller moderna!



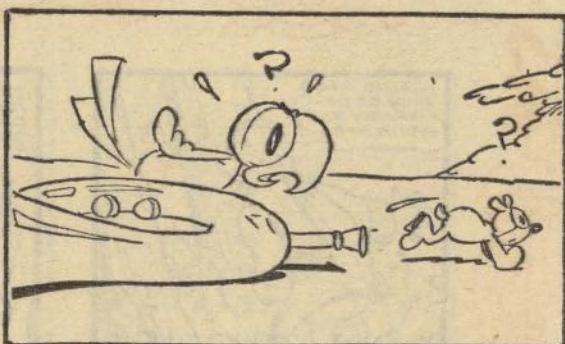
El Perro.—Me parece que le voy a dar un disgusto por haberme despertado.
¡Espérate, monina, que te voy a comprar un refresco para aclararte la voz!



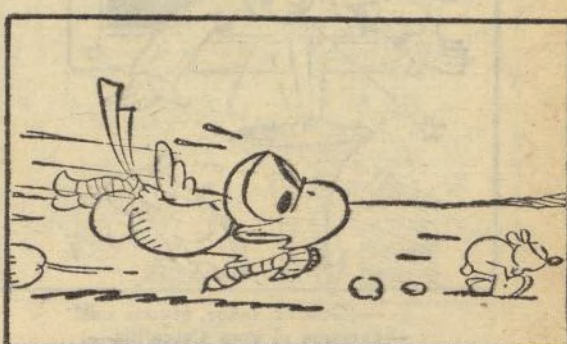
¡Mi respetable señora tía! ¡Como me agarré este animalote, no deja de mí ni plumas para una estilográfica!



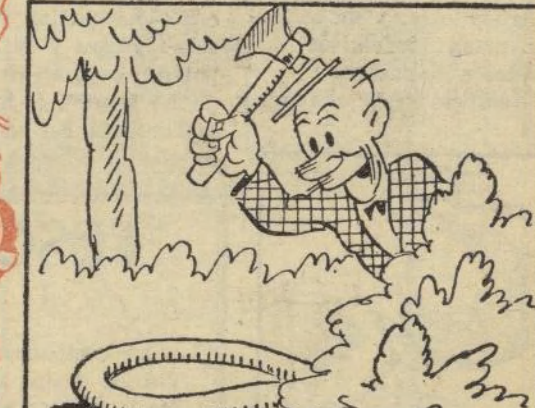
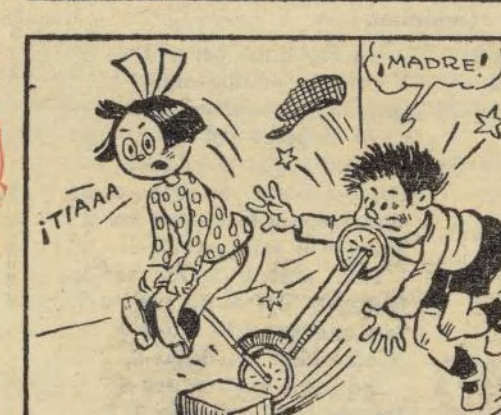
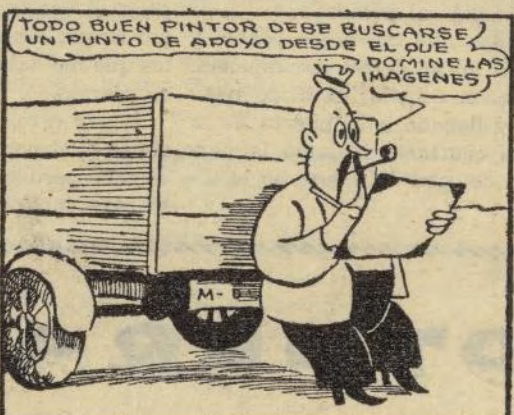
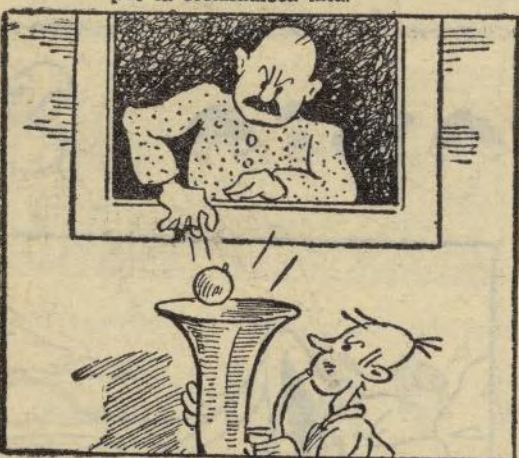
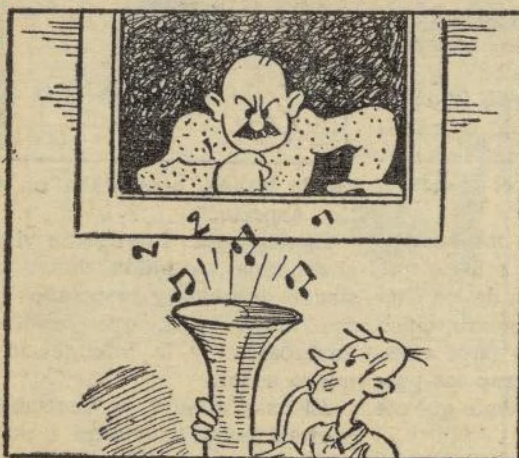
Esa maldita cotorra se ha escondido aquí; estoy seguro. Ahora va a ver lo que es bueno. ¡A la una, a las dos y a las...



...tres* ¡Vamos adentro! Del primer "bocao" la dejo para el arrastre!
¡Atiza! ¡Vaya una fiera que sale! ¡Ah.



pues con éste me atrevo yo! ¡Del primer "morrón" me lo cargo! ¡Espera, riquín, guapo, que te voy a contar un cuento.



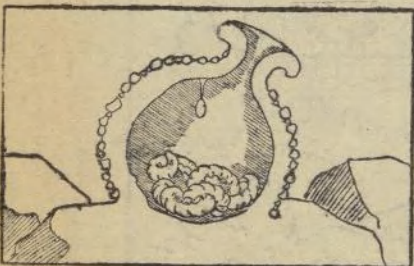
Maravillas de la naturaleza

Un insecto albañil y cazador

El *Eumenes de Amadeo* es un insecto, una especie de avispa, vestida de oro y azabache, y de una pulgada de tamaño. Es albañil y cazador; le gusta la soledad y el sol canicular.

Para construir la morada donde han de nacer sus hijos, escoge en algún sitio bien soleado una piedra desnuda, que le ofrezca un cimienta sólido y horizontal. Sale después a las carreteras muy transitadas y calcinadas por el sol, y con el polvo que allí encuentra y con su saliva amasa una bolita de mortero, que transporta en vuelo hasta su solar. Hilando esta masa con las patas y las mandíbulas, forma un recinto circular de unos dos centímetros y medio de diámetro; sobre este primer cordón va levantando otro y otro, y va engarzando en la masa piedrecitas minúsculas de sílice o de cuarzo.

Cuando el edificio está acabado,



afecta la forma de un botijo en miniatura, chato, panzudo y gracioso.

Antes de poner su huevo en aquella celda, el *Eumenes* sale de caza para almacenar las provisiones que ha de consumir su hijo. Su caza favorita son las pequeñas orugas de mariposas. No las mata, sino las paraliza tan sólo, picándoles con su aguijón en los centros nerviosos, y las transporta a su despensa.

Cuando en ésta hay ya cinco o diez orugas, el *Eumenes* deposita su huevo, colgado de la cúpula de la celda por medio de una finísima hebra de seda. Cuando de aquel huevo nace el diminuto gusanillo, queda también suspendido y guarecido dentro de una especie de tubo o vaina, desde la cual puede atacar sin peligro a las orugas y alimentarse de ellas.

DE LOS DIVINOS LIBROS



PARABOLA DEL SEMBRADOR

Salió el sembrador a sembrar su campo. Parte de la semilla cayó a la orilla del camino y fué hollada o devorada por las aves. Otra parte cayó sobre piedra y se secó; otra cayó entre espinas y quedó ahogada. Otra, por fin, cayó en tierra buena y nació, y produjo fruto abundante.

La semilla es la palabra de Dios. Muchos la oyen; pero o el enemigo la arrebató del corazón, o las pruebas la desarraigan, o los cuidados del mundo la sofocan. Más en el alma buena y sana da frutos de santidad.

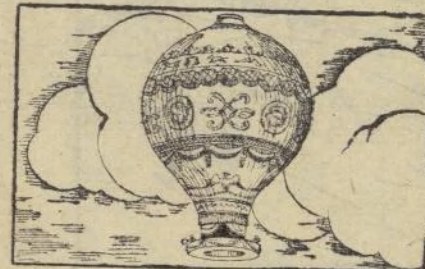
Enseñanzas de la Historia

Los primeros aeronautas

Los primeros aeronautas que se elevaron al espacio en globo, fueron tres animales: un carnero, un gallo y un pato.

Los dos hermanos franceses Esteban y José Montgolfier habían construido en 1783 un globo de papel, de doce metros de diámetro, y llenándolo con los gases producidos por la combustión de diez libras de paja húmeda mezclada con lana, lo lanzaron al espacio desde la plaza pública de Annonay el día 4 de junio del citado año. El *montgolfier* subió en diez minutos a 500 metros.

Alentados por este éxito, los inventores repitieron su experiencia poco después en Versalles, delante del Rey, de la Corte, de numerosas Comisiones de sabios y de todo el pueblo. Esta vez el globo había de llevar tripulantes; pero los inventores, no fiándose quizás excesivamente de su invento, *confirieron su representación* a los tres animales citados. En-



cerrados éstos en una barquilla de mimbre, y suspendidos de un globo esférico de tela de algodón, pintado de azul y oro, se elevaron majestuosamente. Un golpe de viento rasgó la tela, y el aeróstato vino a caer a una legua de distancia, con sus tripulantes sanos y salvos.

El 21 de noviembre de aquel año subieron al aire los primeros hombres. Fueron Pilâtre de Roziers y el marqués de Arlandes, que arriesgaron sus vidas embarcándose en un globo hecho de papel y tela, que medía 20 metros de altura por 16 de diámetro, y desplazaba unos 20.000 metros cúbicos de aire. El globo se elevó rápidamente a más de 100 metros, y después de atravesar todo París, descendió, dejando a los tripulantes salvos en tierra.

TESORO LITERARIO

DEFENSA DE LOS SASTRES (anónimo)

Yo compadezco a los sas-3,
Porque de los hombres to-2
No hay otros que de más mo-2
Sufran mayores desas-3.

Por eso soy su vo-0,
Y si me lo permitie-6
Os rogaría que fue-6
También su amigo sin-0.

Siempre humilde fué su c-1,
Y como viven senta-2
Nunca fueron encumbra-2
En hombros de la fort-1.

No hay uno entre ochenta y 9
Que en mil casos repeti-2
No remiende sus vesti-2
Y los ajenos re-9.

Y entre ciento no habrá-1
Que haya subido a un birl-8
O haya probado un bize-8
En su frugal desay-1

No les vale estar arma-2
Para cortar sus vesti-2,
Por la aguja son heri-2
Y por la plancha quema-2.

Un rey hubo cerve-0,
Y cerrajero hubo alg-1
Que infeliz como ning-1
Cayó al golpe del a-0.

Hubo papas y solda-2,
Por supuesto, no eran ler-2,
Que después de cuidar cer-2
Fueron al solio exalta-2.

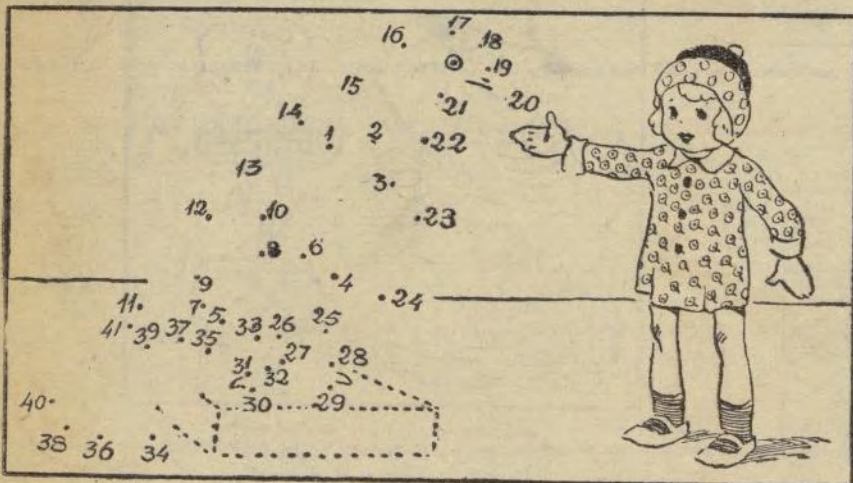
Pero acerca de los sas-3,
Que, por cierto, no son ru-2,
Los anales están mu-2
Y sólo cuentan desas-3.

No a los sastres acu-6
De sus perances en 1/2,
Buscad a su mal re 1/2
Y no a infamarlos pa-6.

¡Cuántos chalecos fia-2,
Y pantalones medi-2,
Que luego han sido pedi-2
Y nunca han sido paga-2.

Preciso es que confe-6
Que están por esto arruina-2,
Mas no por ser desgracia-2
De su desgracia abu-6.

AMENIDADES GRÁFICAS



Unid los puntos del 1 al 41 y veréis qué es lo ha dibujado la simpática Amparito.



El pobre burro quedó abandonado y alguien puede llevárselo. ¿Dónde estará el amo del animal?



LOS NAUFRAGOS DEL "AIRÓN"

ADAPTACIÓN HECHA EXPRESAMENTE PARA "JUVENIL"



CAPITULO II

Sobre el Palo Mayor

El "Airón" había zarpado de Singapoore, llevando a bordo una gran partida de armas y seis quintales de pólvora.

Durante nueve años, el Airón había recorrido todos los mares, pero en su penúltimo viaje la fortuna comenzó a abandonarle. Dos de sus mejores marineros habían dejado el barco y el capitán se vió obligado a admitir otros que les sustituyeran.

Los nuevos marineros eran dos malteses, que bien pronto pusieron de manifiesto sus malas cualidades. Trabajaban lo menos posible, no cumplían su guardia y se rebela-



ban contra las órdenes del contraamaestre.

En aquel viaje, el capitán había admitido a un pasajero: era éste un antiguo oficial de Marina llamado don Emilio. Hombre insubordinado, amable y enérgico, había sido un buen compañero para todos.

Durante una maniobra del "Airón", los dos malteses se habían negado a trabajar, y al reprocharles el contraamaestre su conducta, uno de los malteses le derribó de un puñetazo. Un marinero acudió en su socorro, recibiendo una cuchillada en el pecho. La tripulación, atraída por los gritos, acudió al lugar del combate, y los dos malteses fueron encarcelados en la bodega.

Pero ambos miserables habían logrado romper las cadenas, y ya sabéis la espantosa venganza que proyectaron. A favor de la oscuridad huían en la chalupa, después de prender fuego al barco.

Apenas cesaron los ecos que reproducían el ruido de la explosión, cuando se oyó una

voz humana. ¿Quién era aquel desgraciado que sobrevivía a la horrible catástrofe?

Era un marinero joven todavía, de unos veinticinco a veintiocho años.

Nadaba con sobrehumana energía, lanzando voces estentóreas que se apagaban en el fragor de las olas.

Por vigésima vez había gritado, cuando le pareció oír a distancia otra voz.

—¡Compañeros!—exclamó emocionado—. ¿Habrían muerto todos en la explosión?

Sobre las aguas le pareció distinguir una forma humana y una masa negruzca. Un grito se le escapó del pecho.

—¡Ayudadme, camaradas! ¿Quiénes sois? Una voz sonora repuso al instante:

—Emilio y el pequeño Antonio.

—¿Han encontrado algún tablón?

—¡El palo mayor, apresurate!

El marinero nadó entonces con mayor ardor. No distaba ya más que unos veinte metros del palo mayor, cuando oyó detrás un ronco suspiro, y un grito que resonó en el silencio de la noche.

—¡Atención, marinero! ¿Tienes un tiburón a tus espaldas! ¿Llevas algún arma?

—Un cuchillo.

—¡Sácale pronto! ¡Voy en tu socorro!

Se oyó el golpe de un chapuzón en el agua. Emilio acababa de sumergirse. En los dientes llevaba un cuchillo.

De pronto, el infeliz marinero vió emerger a diez pasos una enorme cabeza armada en la boca de unos espantosos dientes triangulares, y escuchó la respiración anhelante del monstruo.

—¡Socorro!—gritó el desgraciado.

—¡No temas!—respondió una voz—. ¡Somos dos a combatirlo!

Fin del capítulo segundo

En el próximo número publicaremos el tercer episodio, titulado

LA LUCHA CON EL MONSTRUO

Para vuestro álbum de Historia Natural

Conservad estos cuatro dibujos, que no se volverán a repetir, y que podréis coleccionar en un álbum. Así llegaréis a formar un verdadero Museo de Historia Natural, clasificado científicamente.

Para vuestro Album de Historia Natural



152

Falangista zorro



226

Cocodrilo vulgar



169-

Martin pescador



9

Gálago común

ATALETA DEPORTIVO

CAMPEONATO EUROPEO DE "OUT-BOARDS"

El día 3 de junio se disputará en Suiza el campeonato europeo de "out-boards". Los "outs", o cohetes marinos, son canoas cons-



truidas con materiales de peso ligerísimo; en la popa llevan una diminuta cabina, en la que va el conductor. Fuera de la canoa, y sobre

la línea de flotación de la misma, va un motor de explosión, que mueve la hélice. Estos pequeños bólidos desarrollan velocidades de 50 ó 60 kilómetros por hora, y avanzan sobre las aguas vertiginosamente, cortando las olas con la proa afiladísima.

Los conductores de los "outs" cuidan minuciosamente de la construcción de sus "cohetes marinos". El marqués de Ivernay, actual poseedor del título europeo, se presenta a este campeonato con el mismo bólido con que ganó el título, y que ahora han de disputarle los corredores más famosos del continente.

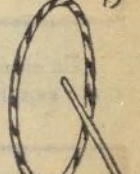
En España, esta modalidad deportiva cuenta con infinitos adeptos en Santander y Barcelona. En Madrid se han celebrado varias pruebas, que han despertado la afición de los entusiastas a las fuertes emociones deportivas.

El manejo de los "outs" requiere una gran pericia, y es muy peligroso el correr en ellos, produciéndose innumerables accidentes en todas las pruebas que de esta clase se realizan.



¿Qué Club será el campeón de España de fútbol? ¿Por cuántos tantos?

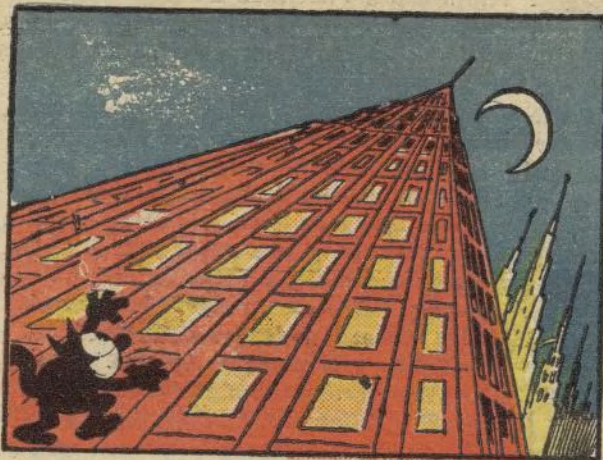
Escribid en este marcador los nombres de los Clubs que a vuestro juicio habrán de jugar el partido final, y los tantos que marcará cada uno; enviadnos el dibujo, y al que acierte se le otorgará un precioso regalo.



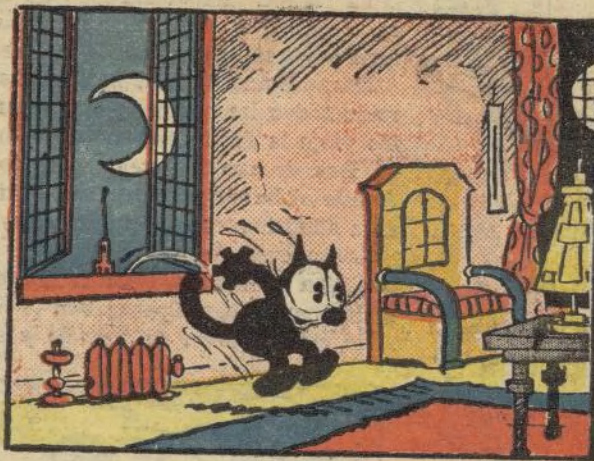
ANDANZAS DEL GATO FELIX



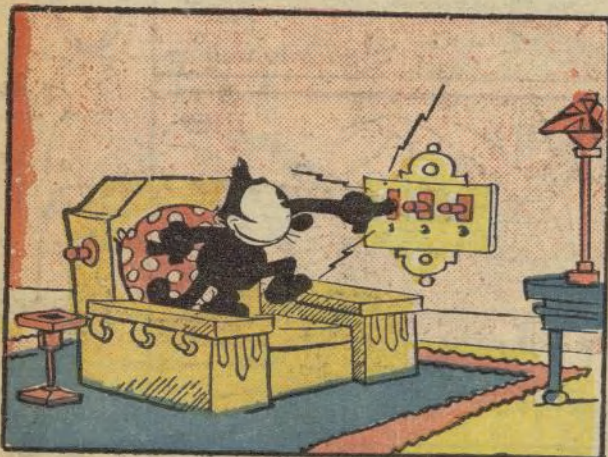
Es enoionante esto de vivir en el año 1999. Lo malo es que no tengo dónde pasar la noche



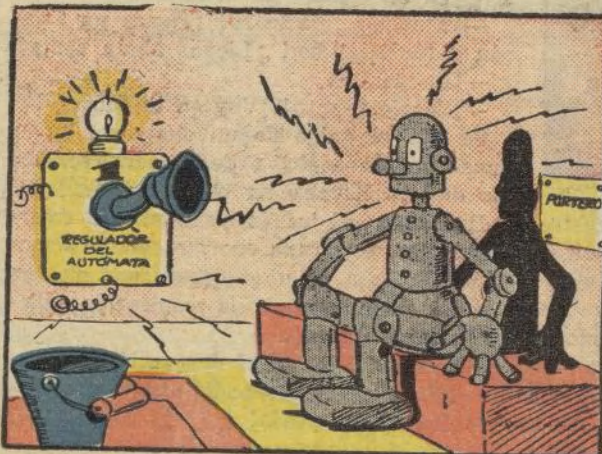
Voy a trepar al último piso. El hombre-mosca a mi lado es un mosquito despreciable.



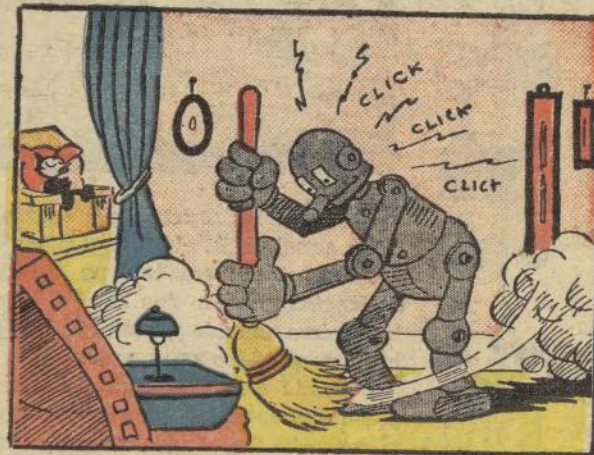
¡Olé mi cuerpo gitano! ¡Vaya cuartito que he encontrado para mí solo!



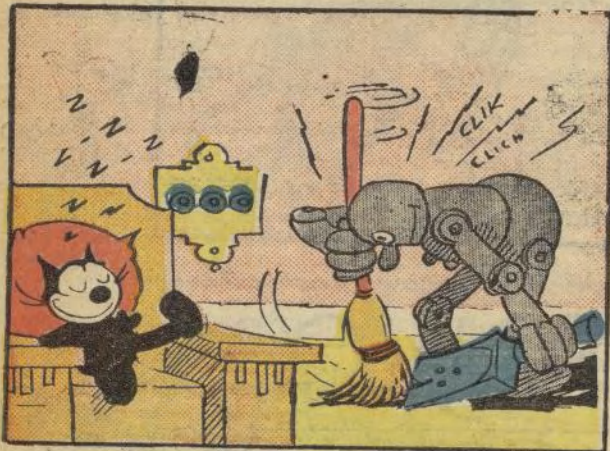
Aquí todo se hace mecánicamente. Voy a pedir un refresco de naranja. ¡¡Viva el progreso!!!



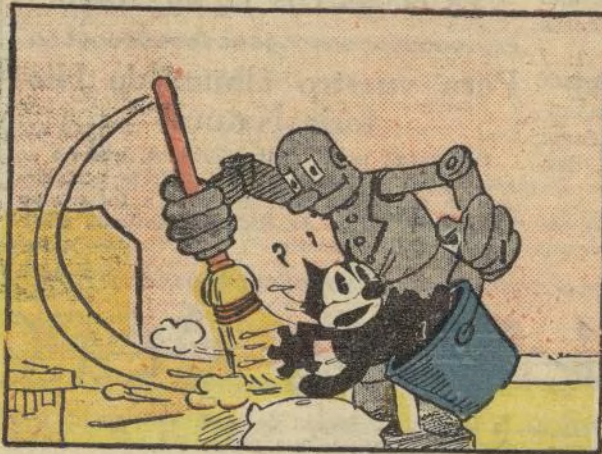
Oiga! ¡Oiga, portero! ¡Suba a limpiar el cuarto 527!



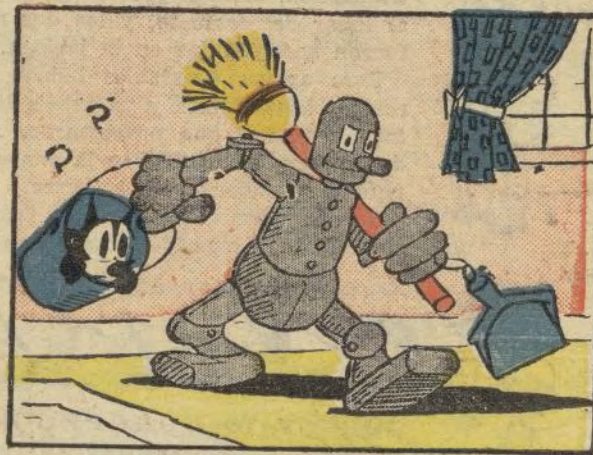
(El hombre de hierro, haciendo lo que hacen todas las criadas.) — ¡Las tres de la madrugada!



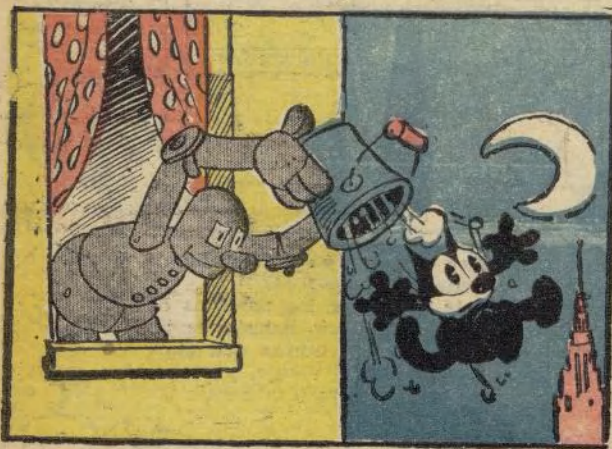
¡Ya van a dar las tres! ¡Las tres!



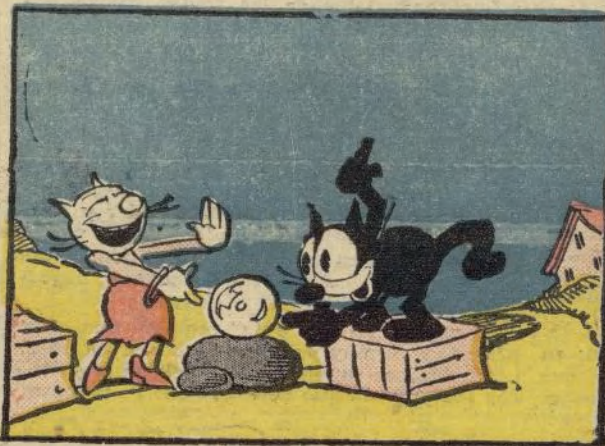
¡Mi madre! ¿Pero qué tragedia es ésta?



¿Adónde me llevará esta lata de sardinas?



¡Me parto el cráneo sin remedio! ¡Micifuza, di en casa que no me esperen a comer!



Mira, Félix, mira qué morrón vas a pegarte en el año 1999. ¡Ja, ja, ja!



¿Pero qué es esto? ¡Ah, es el comprimido de pollo que cené anoche! ¡Son las pollos que me prestan sus alas! ¡Je, je, je!